



Facundo y Fuente: Barbarie y Civilización en la Fuente de los Continentes

Maya Reichenbach

Argentina en contexto Latinoamericano

12 de diciembre 2025



Desde nuestra llegada a Mendoza, fue evidente que la ciudad es un sitio de historia. Uno de los primeros días en Mendoza, asistimos a un tour del Parque San Martín. Mientras el parque es popular para ciclistas, familias, y adolescentes, también es una representación de los valores de Argentina. El parque, nombrado por el General José de San Martín, fue construido en 1896. Originalmente llamado Parque del Oeste, es conocido por sus portones con el símbolo de Mendoza. Como está articulado por el Prensa Gobierno de Mendoza, el parque, llamado el “gran pulmón verde” de la provincia, es “el parque artificial más grande de América del Sur (Gobierno de Mendoza, 2021). En 1861 un terremoto empeoró problemas de salud como difteria, cólera, sarampión, y la necesidad de ordenar el país. Además, las inundaciones fueron unos impactos del terremoto que inspiró la creación del Parque del Oeste. Como el sitio del gobierno explica “en 1895, Emilio Civit, ministro de Obras y Servicios Públicos, promueve la idea de poblar el Oeste con objetivos como la reubicación de la Penitenciaría, la defensa aluvional a través de la forestación y la problemática sanitaria” (2021). Entonces la creación del Parque Oeste comenzó por el arquitecto Carlos Thays con inspiraciones franceses. En 1947, el nombre del parque fue cambiado al Parque General San Martín para celebrar el general que liberó Argentina, Chile, y Perú.

En la historia de Argentina, el discurso sobre otras personas, continentes y costumbres ha categorizado la sociedad entre “civilización” y “barbarie”. Como articula Marcos Olalla, “el uso de las categorías de civilización y barbarie en el discurso literario y científico latinoamericano pone en juego una particular evaluación del proyecto modernizador de fines del siglo XIX y principios del XX, así como también del rol letrado en el mismo” (2009, 43). Esta oposición no funciona solo como una idea abstracta, sino como una herramienta política para proteger ciertos grupos de poder y marginalizar a otros. Cuando sistemas de control pueden definir qué cuenta como “civilización”, pueden justificar violencia y robo de territorio para legitimar un país eurocéntrico.

La arquitectura del Parque General San Martín como los portones, esculturas y monumentos tienen inspiración europea. Las estatuas como *Bacante* y *Sátiro* y *Diana* y *Endimión* son obras provenientes de Grecia antigua. Particularmente, la Fuente de los Continentes en el centro del parque toma inspiración de Europa. Se desarrollará como

la Fuente de los continentes en el Parque General San Martín funciona como un símbolo de supremacía blanca que refuerza estereotipos raciales y una visión eurocéntrica de Argentina. A través de su diseño, historia, y del contexto de ideas sobre la civilización, la fuente sitúa a Europa como modelo de modernidad, mientras los otros continentes están pintados como exóticos, bárbaros, y por debajo de Europa. Leer la fuente desde este punto de vista permite investigar la tensión entre barbarie y civilización en la historia de Argentina.

En la entrada del parque, los portones de bronce con el emblema de Mendoza señalan el valor del Parque San Martín, un lugar cargado con significado político y cultural. El parque fue construido para reparar la ciudad después de la destrucción del terremoto y para responder a problemas de salud mientras mostraba una Mendoza ordenada, moderna, y alineada con modelos europeos. El diseño de los portones y el uso de símbolos europeos comunica la centralización de Europea en esta época. Como se discutirá, la fuente de los continentes en el centro del parque ilustra este tema. Creado en 1911 en París, la fuente es una réplica de “Fontaine de l’Observatoire” de Jean-Baptiste Carpeaux. Totalmente de hierro, consiste de cuatro continentes, América, África, Asia, y Europa. Cómo está representado en la foto arriba, “en el centro hay cuatro figuras, dos figuras femeninas y dos masculinas. Más arriba hay cuatro niños vestidos de acuerdo al continente: África está casi desnudo, el de Europa, con ropa griega; el de Asia, vestido como un mongol, y el Americano, como indígena” (Gobierno de Mendoza, 2023). La ropa y diseño acá son significados. El modelo de Europa en un estilo de griego antiguo presenta una visión de elegancia. Pero los otros son casi caricaturas de razas de gente, más que representaciones de personas reales. Para el modelo de África, el cuerpo casi desnudo refuerza la idea de un continente salvaje, fuera de la modernidad. En el caso de Asia, la ropa de Mongolia marca la distancia entre las costumbres de Europa y Asia. América aparece vestida en ropa indígena, para reforzar que los indígenas son primitivos, sin cultura moderna. En conjunto, las decisiones de estilo y postura organizan una jerarquía visual. Mientras es implícito, el sistema de casta acá posiciona Europa en una estancia superior. Mientras hay reconocimiento de otros continentes, el vestimiento fue una decisión para representar

gente en forma específica, no es neutral. En la fuente, Europa aparece como el modelo civilizado y antiguo, y los otros continentes se fijan en imágenes de inferioridad.

Esta jerarquía visual no aparece aislada, reproduce la misma lógica de civilización y barbarie que organiza la obra de Domingo F. Sarmiento. En *Civilización y Barbarie: Vida de Juan Facundo Quiroga* (1845), Sarmiento divide la sociedad argentina entre los civilizados, alienados con la ciudad, educación, y normas de Europa, y los bárbaros como gauchos, indígenas, mestizos, y afrodescendientes. Desde la colonización de Argentina, el discurso de civilización y barbarie ha creado esta oposición entre ciertas costumbres y personas, y los otros. Originalmente publicado en un periodico chileno, *Facundo* es un texto monumental de Latinoamérica. Como explica Evelyn Fishburn (1996), civilización y barbarie son palabras de la Antigüedad griega, la primera significa ciudad mientras barbarie fue una manera para excluir a quienes no hablan griego, solo “bar bar bar” (p. 383). Sarmiento usó estos conceptos antiguos para criticar grupos fuera de normas europeas en Argentina para proteger una nación blanca.

En la primera parte de *Facundo*, Sarmiento describe el contexto demográfico y geográfico de Argentina. Escribe que las casas de alemanes y escoceses en Buenos Aires como “pintadas, el frente de la casa siempre aseado, adornado de flores y arbustos graciosos; el amueblado sencillo, pero completo” (p. 19). Acá, se describen como civilizados, limpios, organizados, y símbolos de progreso. En contraste, la cultura de los indígenas y afrodescendientes fueron considerados bajo esta visión de una sociedad perfecta. Describe que “la raza negra, casi extinta ya, excepto en Buenos Aires, ha dejado sus zambos y mulatos, habitantes de las ciudades, eslabón que liga al hombre civilizado con el palurdo, raza inclinada a la civilización, dotada de talento y de los más bellos instintos de progreso,” como negros no mestizajes son incapables de civilización (18). Escribe que el mestizaje ha creado “un amor a la ociosidad e incapacidad industrial, cuando la educación y las exigencias de una posición social no vienen a ponerle espuela y sacarla de su paso habitual” (p. 19). Acá la educación, ciudad, y el blanco están pintados como la razón para el progreso del país. En el caso de los indígenas Sarmiento dice que “las razas americanas viven en la ociosidad, y se muestran incapaces, aun por medio de la compulsión, para dedicarse a un trabajo duro

y seguido” (p. 19). Para los gauchos comenta que “la vida del campo, pues, ha desenvuelto en el gaucho las facultades físicas, sin ninguna de las de la inteligencia. Su carácter moral se resiente de su hábito de triunfar de los obstáculos y del poder de la naturaleza; es fuerte, altivo, enérgico. Sin ninguna instrucción, sin necesidades, es feliz en medio de su pobreza y de sus privaciones (p. 25). En este sentido los gauchos, indígenas, afrodescendientes, y otros fuera del blanco están en contra de la civilización.

Sarmiento no era solo escritor, como presidente de Argentina (1868-1874), fue en favor de la educación pública y el progreso del país. Sarmiento fue en contra del dictador federalista Juan Manuel de Rosas, y fue exiliado a Chile en 1840. En Chile, Sarmiento fue una figura política y escribió *Facundo* desde la perspectiva de un teniente gaucho de Rosas. Sarmiento fue parte del derrocamiento de la dictadura en 1852 (Editores de Britannica, 2025). Entonces, durante su presidencia creó escuelas primarias y secundarias que estaban alineadas con modelos de los Estados Unidos. Además, apoyó inmigración europea para modernizar el país. Como explica David Rock, “sin tales vínculos europeos, la sociedad colonial habría sido absorbida por el primitivo entorno americano [...], sin el contacto externo, la sociedad habría dejado de ser ‘civilizada’ y habría vuelto a la ‘barbarie’” (1986, p. 71). Dos ciertos pueden existir, sí, Sarmiento fue instrumental en la creación del sistema de educación en Argentina pero también tenía motivos para blanquear la nación. En este punto de vista, el blanco, ciudad, y civilización fueron claves al progreso del país. Entonces, para obtener progreso, la gente de Argentina necesitaba adaptarse a las normas de Europa.

Cuando Sarmiento asocia la civilización con lo europeo y la barbarie con una falta de educación, incapacidad y pobreza, las ideas se replican a través del tiempo. Escribe que “la villa nacional es el reverso indigno de esta medalla; niños sucios y cubiertos de harapos viven con una jauría de perros; hombres tendidos por el suelo en la más completa inacción, el desaseo y la pobreza por todas partes, una mesita y petacas por todo amueblado, ranchos miserables por habitación y un aspecto general de barbarie y de incuria los hacen notables” (p. 19). En contraste, “el hombre de la ciudad viste el traje europeo, vive de la vida civilizada tal como la conocemos en todas partes; allí están las leyes, las ideas de progreso” (p. 20). En esta época las ideas

populares del campo y la ciudad (Buenos Aires), bárbaro y civilización, blancos y otros fueron similares a los temas de Sarmiento. Estas ideas están reflejadas en la Fuente de los Continentes. Leer la Fuente de los Continentes con el contexto de Sarmiento permite ver que no es solo una decoración, es una serie de ideas eurocéntricas. Europa en ropa griega ocupa el centro del mundo civilizado, mientras África, Asia, y América indígena representan una imagen subhumana, fuera de los ideales del mundo moderno.

Esta lógica de Sarmiento no desapareció en el siglo XIX. Unas fuentes dicen que *Facundo* es una ilustración positiva de los gauchos y la Pampa, pero es clave para interrogar citas directas. Para Sarmiento y otras figuras de poder, gauchos, indígenas, y afrodescendientes eran obstáculos al progreso, o a lo menos, fuera de normas eurocéntricas. Como articula Héctor Hugo Trinchero (2010), las políticas siguen excluyendo a los pueblos originarios en el presente, “estas políticas han operado en un sentido inverso al reconocimiento de los derechos indígenas, pues contribuyeron a la exclusión y pauperización de las poblaciones más vulnerables y entre ellas los pueblos originarios” (p. 115). Como hemos aprendido este semestre, desde el comienzo de colonización hasta el presente, indígenas han sido sujetos de discriminación. En 1492 con la llegada de Colón, la civilización fue definida como blanco y europeo. Antes de periódicos o libros publicados, ideas sobre “la barbarie” de indígenas fueron comunicadas por boca. Sin embargo, esta definición de civilización y barbarie no es real. Los primeros pueblos originarios de los Aztecas, Inca, y Maya ya tenían civilizaciones con gobiernos, cultivos, y organización social. Entonces, las representaciones de las culturas fueron construidas para separar los colonizadores y los otros, y esta idea se transformó con el tiempo. A través de leyes formales como la de 1878 donde indígenas fueron asesinados por el estado, y acción informal como la falta de acceso a agua en Lavalle, pueblos originarios han sido atacados. En relación de la obra por Sarmiento, es clave para reconocer los escritos de raza como fabricados para comunicar un punto, que los blancos son superiores a los otros. Con este contexto, poder, historia, y discurso de barbarie no es objetivo, es un concepto cultural. Naturalmente no existe el salvaje o bárbaro, son ideas construidas para definir unos como civilizados. La barbarie es una herramienta para crear un enemigo. La fuente

refuerza esta visión de nación blanca y europea, donde lo indígena queda fijado como primitivo, igual que en *Facundo*.

Se podría decir que la fuente de los continentes es una representación de solidaridad y unidad en Argentina. Sin embargo, el estilo y la formación de la fuente es una perspectiva limitada. En mi opinión, la fuente es un símbolo de colonialismo y progreso de Europa como un poder global. En la fuente la estatua de Europa está pintando como el pináculo de civilización y modernidad en ropa griega. Desde la colonización de Argentina, Europa ha sido el modelo cultural para el país. Esta visión eurocéntrica es intrínseca a la arquitectura del Parque General San Martín. Mi opinión es que sin palabras la fuente comunica la noción que los otros continentes fueron inferiores a Europa. Específicamente, en la obra de Sarmiento Buenos Aires está ilustrado como el centro de la civilización, porque está alineado con la arquitectura, normas, y raza de Europa. En las mentes de los en poder, Europa ocupa un lugar central y civilizado, mientras los otros continentes quedan fijados en imágenes de exotismo, civilizaciones infantiles, y costumbres sin humanidad.

Además en *Facundo*, Sarmiento expresa que los del campo tienen “las facultades físicas, sin ninguna de las de la inteligencia” (p. 25). En mi investigación algunas fuentes dicen que Sarmiento tenía una perspectiva en favor de los gauchos. Pero, acá el gaucho está fuerte, pero sin capacidades de otros. Está implicando que otras razas tienen las facultades de inteligencia que es inherente a su naturaleza. Entonces, esta dicotomía entre lo civilizado y la barbarie se está comunicando como algo mental y natural.

Últimamente, el Parque San Martín sirve como un espacio verde para la comunidad mendocina, pero debemos interrogar su historia. Específicamente, la Fuente de los Continentes ilustra la dicotomía entre civilización y barbarie que ha existido hasta la colonización de Argentina. El Parque San Martín no estaba creando por casualidad, el terremoto de 1861 ofreció una oportunidad para rehacer Mendoza alienada con arquitectura europea. Carlos Thays, arquitecto francés, diseñó caminos arbolados y paisajes controlados que evocan los parques parisinos, no las tradiciones indígenas huarpes o mapuches que habitaban Argentina antes de la colonización y siguen a existir en el presente. Los portones monumentales con emblemas europeos

funcionan como puerta de entrada simbólica de Mendoza, pero existen sin inspiración de pueblos originarios. Acá la falta de arte indígena presenta Argentina como un país blanco. El diseño del parque, y específicamente de la fuente fortalece y justifica un sistema de casta. Mi opinión es que la Fuente de los Continentes opera como propaganda visual. Como he discutido, las estatuas de los continentes simbolizan las creencias de los continentes, y la ropa fue una decisión crítica. En conversación con la obra más popular del siglo XIX, *Facundo*, hay un paralelo entre las ideas implícitas y explícitas de la civilización.

Raza es un concepto cultural que ha creado jerarquías en Argentina y a través del mundo. En cada época histórica, la raza es diferente. Mientras hay características físicas, las divisiones y pensamientos de raza son hechos humanos. En la Fuente de los Continentes, el vestimiento de cada escultura no representan diversidad verdadera, son estereotipos predeterminados; Europa con vestidos griegos de filósofos y escultores, África casi desnudo, Asia con trajes “exóticos”, y los indígenas de América se visten ropa tradicional para reforzar que los indígenas son primitivos, una cultura subdesarrollada, sin costumbres modernas. La jerarquía racial y cultural ha existido hasta la colonización y un análisis de arquitectura debe incluir esta historia. Mientras el Parque General San Martín es un espacio para los mendocinos para juntarse, mi opinión es que otro monumento debería reemplazar la Fuente de Continentes. Se podría decir que la Fuente de los Continentes celebra solidaridad global pero sin representaciones precisas, ¿hay una celebración verdadera? Cuando asistimos al tour del parque, pregunté sobre el significado de la fuente. Con estas representaciones de otros continentes y razas diversas, ¿es apropiado tener esta fuente? Yo sé que esta fuente no es un simbolo directo de odio o discriminación, pero lo implícito tiene peso también. Si el gol es diversidad, debemos explorar el sentido debajo por las estéticas del parque. En la fuente Europa ocupa una superioridad natural; mientras blancos nacen civilizados, otros necesitan la ayuda de Europa para serlo. La Fuente de los Continentes ilustra la dicotomía civilización-barbarie que define Argentina desde la colonización. Argumento que es necesario para cuestionar símbolos como resistencia a la barbarie construida. Durante el tour tuve estas ideas sobre el eurocentrismo cotidiano en Mendoza. Mientras la provincia tiene muchos grupos distintos, los pueblos

originarios de Mendoza necesitan más representación. Si todos los monumentos del Parque son de diseño europeo, hay espacio para apreciar el arte y la civilización que existieron en Argentina antes de la colonización. Si hubiera monumentos alternativos de Mapuches, Huarpes, o otros pueblos indígenas, ¿podrían proveer representación actual para el presente? El contexto de Sarmiento ilustra la oposición civilización-barbarie en Argentina que persiste en el presente, y para releer estos monumentos históricos muestra que la barbarie no es indígena, es construida de sistemas de poder.

Bibliografía

- Bushnell, D., Metford, J.C.J. (2025, October 17). José de San Martín. Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/biography/Jose-de-San-Martin>
- Britannica Editors (2025, September 7). Domingo Faustino Sarmiento. Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/biography/Domingo-Faustino-Sarmiento>
- Fishburn, E. (1996). *Civilization and barbarism*. En C. Smith (Ed.), Encyclopedia of Latin American Literature (pp. 382–385). Fitzroy Dearborn Publishers.
- Gobierno de Mendoza. (2023, 6 de septiembre). *Los secretos mejor expuestos del Parque San Martín (nota II)*. Dirección de Prensa y Comunicación. <https://www.mendoza.gov.ar/prensa/los-secretos-mejor-expuestos-del-parque-san-martin-nota-ii/>
- Marcos Olalla. (2009). Civilización y barbarie: La función de los intelectuales en la Argentina del Centenario: J. Ingenieros y R. Rojas Civilization and Barbarism: The role of the intellectuals in the Centenary's Argentina: J. Ingenieros and R. Rojas. *Estudios, Filosofía Práctica e Historia de Las Ideas*, 11(2), 43–54.
- Prensa Gobierno de Mendoza. (2021, 6 de junio). *La historia arquitectónica del Parque General San Martín*. <https://www.mendoza.gov.ar/prensa/la-historia-arquitectonica-del-parque-general-san-martin/>
- Rock, D. (1986). *Argentina 1516-1987: From Spanish colonization to Alfonsín*. University of California Press.
- Sarmiento, D. F. (2006). *Facundo, civilización y barbarie: Vida de Juan Facundo Quiroga*. Editorial Porrúa.
- Trinchero, H. H. (2010). Los pueblos originarios en Argentina. Representaciones para una caracterización problemática. *Cultura y representaciones sociales*, 4(8), 111-139.